



10/2022

11 de febrero de 2022

Felipe Sánchez Tapia

**Conflictividad en la frontera sur de Turquía (reedición)****Conflictividad en la frontera sur de Turquía (reedición)**

Publicado originalmente en el **'Panorama geopolítico de los conflictos 2020'**.  
Editado en diciembre de 2020.

Al final se incluye una valoración actualizada de la situación.

**Resumen:**

La evolución de acontecimientos en su frontera sur durante los últimos años ha sido enormemente desestabilizadora para Turquía. Hechos como la invasión norteamericana de Irak en 2003 y la expansión de las «primaveras árabes» a primeros de 2011 han ido configurando conflictos de distinta naturaleza en una amplia área de inestabilidad a lo largo de los casi 1.300 km de frontera con Siria e Irak. El establecimiento de una entidad kurda prácticamente independiente en el norte de Irak con posibilidades reales de expansión hacia la vecina Siria, la vertiginosa expansión del yihadismo en todas sus modalidades, el terrorismo étnico encarnado por la rama siria del *PKK* y la corriente de refugiados que huyendo del conflicto se asientan sobre territorio turco son las cuestiones, quizás, más relevantes cuyas consecuencias se dejan sentir fuera de los límites geográficos de estos países. La implicación de potencias de orden regional o global añaden dificultades adicionales a la ya de por sí complicada gestión de toda esta conflictividad para una Turquía que, lejos de obtener los resultados pretendidos, ha caído en una situación de aislamiento diplomático.

**Palabras clave:**

Turquía, Siria, Idlib, Irak, PYD, YPG, PKK, yihadismo, refugiados.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *Conflict on Turkey's southern border*

### *Abstract:*

*The evolution of events in its borders during the last years has been greatly disruptive for Turkey. Occurrences like the American invasion of Iraq in 2003 and the expansion of Arab Springs at the beginning of 2011 have been creating different kinds of conflicts in a vast unstable area across the almost 1,300 km of the Syrian-Iraqi border. The establishment of a practically independent Kurdish entity in Northern Iraq, which has real possibilities of expanding towards Syria, the ethnic terrorism embodied by the Syrian branch of the PKK, and the flow of refugees who escape from the conflict and settle in Turkish territory are perhaps the most relevant issues whose consequences are unfelt outside of the geographic boundaries of said countries.*

*The implication of regional or global powers adds further difficulties to the already complicated management of this whole turmoil for Turkey, which, far from obtaining the desired outcomes, has fallen into a situation of diplomatic isolation.*

### *Keywords:*

*Turkey, Syria, Idlib, Iraq, PYD, YPG, PKK, jihadism, refugees.*

### **Cómo citar este documento:**

SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *Conflictividad en la frontera sur de Turquía*. Documento de Análisis IEEE 10/2022.

[https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2022/DIEEEA10\\_2022\\_FELSAN\\_Conflictividad.pdf](https://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA10_2022_FELSAN_Conflictividad.pdf) y/o [enlace bie](#)<sup>3</sup> (consultado día/mes/año)

## Introducción

Situada en un pentágono de inestabilidad cuyos vértices se encuentran en los Balcanes, el Mediterráneo Oriental, Oriente Medio, el Cáucaso y el mar Negro<sup>1</sup>, la política exterior y la estrategia de seguridad de Turquía se ve afectada por múltiples y diversos conflictos cuyos efectos acaban siendo perceptibles en las alianzas y organizaciones internacionales de ámbito regional a las que pertenece. Miembro de la Alianza Atlántica desde 1952, su aportación en términos de compromiso y contribución de fuerzas en los más de setenta años de existencia de la OTAN resultan indiscutibles. Pero también es cierto que en el escenario complejo en que la historia ha situado a la nación turca, la OTAN aporta a Turquía una garantía de seguridad de incalculable valor. Una hipotética agresión armada de Irán o de Siria, por ejemplo, implicaría la obligación de los aliados de acudir en su auxilio y, sin necesidad de llegar a ese punto, desde el año 2012 distintas naciones vienen reforzando las capacidades turcas de defensa durante el conflicto de Siria<sup>2</sup>.

Hace ya algunos años que se debate en el seno de la Alianza Atlántica la forma y manera de tratar los problemas que, desde el sur, amenazan la estabilidad de los aliados. Y aunque se han articulado múltiples iniciativas al respecto, no siempre han estado debidamente coordinadas entre sí, lo que dificulta la obtención de los resultados deseados. Las razones de esta situación son múltiples: desde la variedad de amenazas que se ciernen sobre el espacio europeo hasta la dificultad de encontrar una manera efectiva de tratarlas. Y es que resulta más fácil enfrentarse a una gran amenaza que a una multitud de pequeñas amenazas de naturaleza diversa y compleja. Pero, además, son, sobre todo, las distintas visiones e inquietudes de los países directamente afectados las que dificultan el diseño y aplicación de una estrategia eficaz de la OTAN para el flanco sur. Si bien existe un entendimiento sobre las causas de la inestabilidad en este espacio (terrorismo, problemas demográficos, tráfico ilegal de personas, etcétera), más difícil resulta ponerse de acuerdo sobre los límites geográficos de posible aplicación de esta estrategia y sobre la naturaleza misma de estas amenazas. Lo que desde España se

---

<sup>1</sup> ÇAKAR, Nezihi (secretario del Consejo de Seguridad Nacional turco a principios de los años 90). *Turkey's Security Challenges, Perceptions*, Vol. I, N.º 2, junio-agosto de 1996, ministerio turco de Asuntos Exteriores, Centro de Investigación Estratégica SAM, disponible en <http://sam.gov.tr/tr/wp-content/uploads/2012/01/3.-TURKEYS-SECURITY-CHALLENGES.pdf> (consultado en junio de 2020).

<sup>2</sup> Desde 2015 y hasta el momento actual España despliega una batería de misiles PATRIOT con esta finalidad.

entiende como orientación sur de la Alianza no tiene por qué coincidir exactamente con lo que por ese concepto se interpreta desde Italia, Grecia o, no digamos, Turquía.

He ahí la dificultad y de ahí la conveniencia de conocer las diferentes perspectivas. Este documento pretende analizar las causas de inestabilidad y los problemas que afectan al sector este del flanco sur de la OTAN, espacio que al objeto de este documento abarca las fronteras terrestres de Turquía con Siria e Irak, cuyos efectos se dejan sentir en espacios geográficos contiguos, como el Mediterráneo oriental, llegando incluso hasta las costas de Libia.

No se pretende aquí analizar las estrategias de la OTAN en esta región, ni hacer propuestas o recomendaciones al respecto, sino identificar las causas de inestabilidad en el extremo sureste desde la perspectiva de Turquía, país a través del cual la OTAN tiene frontera con Irán, Irak y Siria. Para ello, analizaremos inicialmente el modo en que Turquía ha abordado los problemas en su frontera sur para, a continuación, tratar la intervención de potencias extranjeras, para determinar en qué manera esta intervención afecta a la posición de Turquía en la región.

### **Intervención de Turquía en el norte de Irak y Siria**

Referirse a la inestabilidad en la zona contigua a la frontera sur de Turquía es sencillamente mencionar lo evidente. Aunque los problemas que afectan a la zona se originan siglos atrás, dos son los acontecimientos que han marcado el ritmo de la conflictividad durante las pasadas dos décadas: la invasión norteamericana de Irak en 2003 con el subsiguiente vacío de poder ocasionado tras la caída de Sadam Hussein y las «primaveras árabes» que, desde finales de 2010, se expandieron por todo el norte de África y Oriente Medio y, que, en el caso de Siria, han acabado por degenerar en auténtica guerra civil. Veamos de qué manera.

## Norte de Irak

Desde la invasión liderada por Estados Unidos en 2003 son múltiples los conflictos que se han ido superponiendo en territorio iraquí: una guerra civil con tintes sectarios, una insurgencia contra las fuerzas internacionales de ocupación, una lucha de poder entre distintas facciones chiitas con la influencia del vecino iraní como telón de fondo y la semirebeldía de una Administración kurda en el norte de Irak en desafío al poder central de Bagdad, por citar los, quizás, más destacados. Esta conflictividad ha condicionado sobremanera las relaciones de Turquía con el Gobierno de Bagdad, nunca fáciles, aunque, en líneas generales, Ankara favorece un Irak estable con quien poder entablar intercambios comerciales<sup>3</sup>. De especial interés para Turquía resultan los recursos petrolíferos de la Región Autónoma del Kurdistán (RAK)<sup>4</sup>, con cuyo Gobierno ha establecido una relación privilegiada que le permite importar directamente petróleo de esta región sin el consentimiento de las autoridades federales, lo que genera considerables fricciones<sup>5</sup>.

Pero lo que en mayor medida ha marcado las relaciones entre Turquía y las instituciones iraquíes es el conflicto sostenido desde hace más de treinta y cinco años con el terrorismo étnico de extrema izquierda encarnado por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (*PKK*, por sus siglas en kurdo). El hecho de que tras su expulsión de Siria en 1999 el *PKK* pudiese instalar su cuartel general en las montañas de Qandil, zona en la actualidad teóricamente controlada por el Gobierno de la RAK, ha obligado a Turquía a llevar a cabo de forma periódica operaciones militares en territorio iraquí, donde incluso ha llegado a establecer bases semipermanentes (figura 1).

Esta circunstancia provoca un profundo malestar en el Gobierno central en Bagdad, pues, aunque un acuerdo de seguridad establecido en 2007 garantiza la colaboración de

---

<sup>3</sup> CASTRO TORRES, José Ignacio. *Irak después del Dáesh: entre la presión interna y la presión exterior*, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2019, capítulo 8, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2019 (pp. 249-274). Disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama\\_geopolitico\\_conflictos\\_2019.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_conflictos_2019.pdf) (accedido en septiembre de 2020).

<sup>4</sup> El Ministerio de Energía de la RAK declara unas reservas probadas de 45.000 millones de barriles de petróleo y unos 707 bcm de gas y estima unas potenciales reservas adicionales de unos 5.600 bcm.

<sup>5</sup> Desde hace años los Gobiernos federal y autónomo regional mantienen una agria disputa por las exportaciones que la RAK realiza directamente. En 2018 ambos Gobiernos alcanzaron un acuerdo para la exportación de petróleo procedente de Kirkuk a través del oleoducto propiedad del Gobierno de la RAK, con capacidad para 1.000.000 de barriles diarios. Pero este acuerdo apenas ha podido ser implementado por la falta de acuerdo sobre la contribución que el Gobierno federal debería aportar al presupuesto de la RAK en caso de que la RAK cediese la gestión de estos yacimientos al Gobierno federal.

ambos Gobiernos en la lucha contra el *PKK*, el iraquí nunca ha autorizado la entrada o la presencia de tropas turcas en su territorio más allá de lo que se considera «persecución en caliente». Turquía ha rebasado habitualmente estos límites para irritación de Bagdad, que considera las incursiones turcas una flagrante violación a su soberanía. Sin embargo y al margen de la retórica institucional, el Gobierno central carece de capacidad o voluntad, o ambas cosas, para poner límites a la presencia del *PKK* en su territorio.

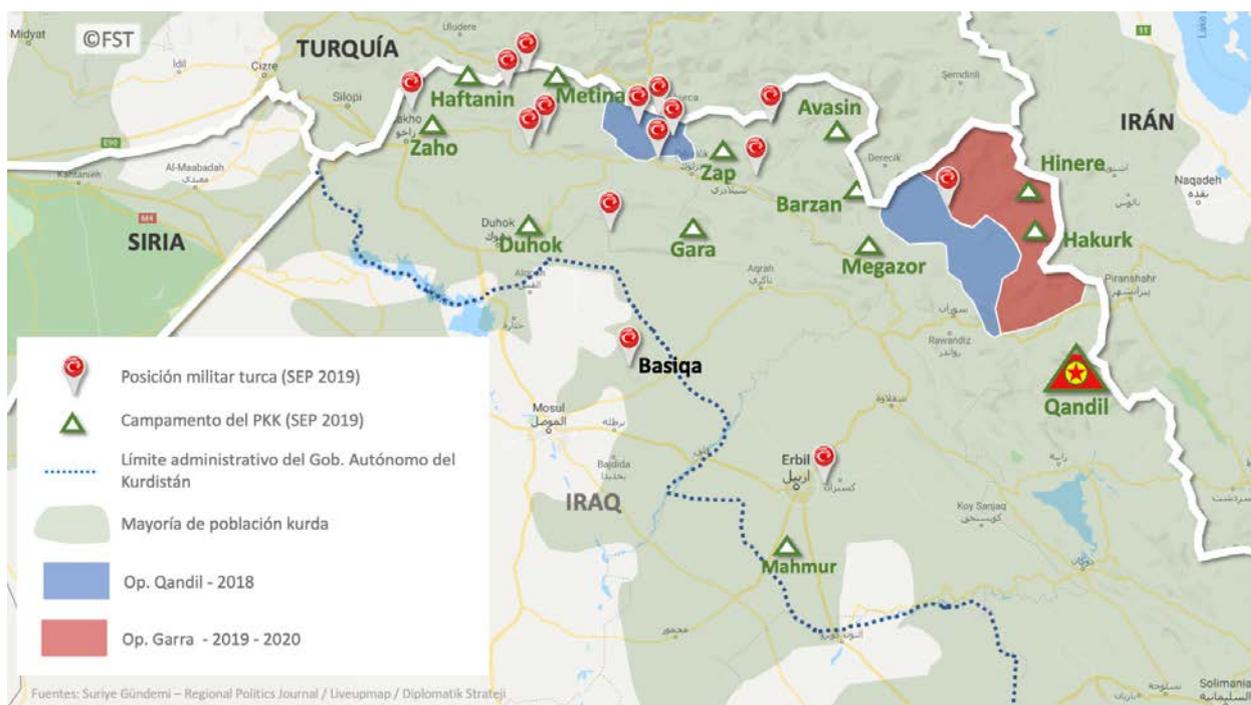


Figura 1. Operaciones de Turquía en el norte de Irak. Fuentes diversas. Elaboración propia.

En época más reciente, tras distintas operaciones llevadas a cabo en 2018, desde finales de mayo de 2019 el ejército turco lleva a cabo la Operación Garra (*Pençe Harekati*) que pretende erradicar la presencia del *PKK* en el norte de Irak. Rebautizada desde el 17 de junio de 2020 como «Garra-Tigre», la operación continúa en ejecución en el momento actual, habiendo neutralizado en estos últimos tres meses, según el ministro turco de Defensa, un total de 320 militantes kurdos<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> *Turkish military neutralised 320 PKK militants in northern Irak - Defence Ministry*, AHVAL NEWS, 5 de septiembre de 2020, disponible en [https://ahvalnews.com/operation-claw-tiger/turkish-military-neutralised-320-pkk-militants-northern-iraq-defence-ministry?language\\_content\\_entity=en](https://ahvalnews.com/operation-claw-tiger/turkish-military-neutralised-320-pkk-militants-northern-iraq-defence-ministry?language_content_entity=en) (accedido en septiembre de 2020).

## Siria

El estallido de las primaveras árabes a finales de 2010 se interpretó en Turquía como una magnífica oportunidad para exportar el modelo turco de islam político a lo largo y ancho de un mundo musulmán en plena efervescencia y desde el Gobierno no se escatimaron esfuerzos para proporcionar un apoyo político al movimiento que mejor se alineaba con la ideología del AKP: los Hermanos Musulmanes (HHMM). A pesar de no haber superado nunca el 20 % de apoyo político real, no tardó en convertirse en la fuerza dominante del Consejo Nacional Sirio<sup>7</sup>, coalición de opositores organizados con ayuda internacional, que posteriormente (2013) se transformó en la actual Coalición Nacional de Fuerzas Sirias de Revolucionarias y de Oposición (SOC, por sus siglas en inglés). Desde un principio, Turquía se posicionó abiertamente en contra del régimen de Assad, liderando la causa de quienes exigían su abandono del poder como condición previa para una solución política al conflicto. Y aún hoy, a pesar del pragmatismo que en otras ocasiones Erdoğan ha demostrado, la remoción de Assad a la cabeza del régimen sirio continúa siendo el objetivo prioritario de Turquía.

A pesar de ello, en esos primeros momentos, Turquía fue reticente a implicar a sus Fuerzas Armadas (*TSK*, por sus siglas en turco) de manera directa y el apoyo militar a las fuerzas de oposición se efectuó exclusivamente por medios indirectos. En colaboración con Estados Unidos, Turquía inició en 2014 a través de sus servicios de inteligencia (MIT), sin involucración aparente de las *TSK*, un programa de financiación, equipamiento y adiestramiento (*Syrian Train and Equip Program*) de milicias de oposición agrupadas bajo la denominación Ejército Libre Sirio (*FSA*, por sus siglas en inglés) cuya eficacia, no obstante, dejó mucho que desear<sup>8</sup>.

Poco a poco, el apoyo y financiación proporcionados desde distintas fuentes, entre las que hay que contar de manera destacada a las monarquías del golfo Pérsico, fueron imponiendo el sectarismo y la radicalidad entre los grupos de oposición al régimen, de manera que ya a finales de 2013 los yihadistas gozaban de considerable protagonismo sobre el terreno. Entre la miríada de grupos radicales que en aquellos momentos proliferaron entre la oposición al régimen destaca, como no, Dáesh, nacido como la filial

<sup>7</sup> SAPAG M., Pablo. *Siria en perspectiva: de una crisis internacionalmente mediatizada a la reconstrucción física y política*, Ediciones Complutense, 2019, pp. 80-82.

<sup>8</sup> BLANCHARD, Christopher M., y BELASCO, Amy. *Train and Equip Program for Syria: Authorities, Funding and Issues for Congress*, Congressional Research Service, 9 de junio de 2015, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/natsec/R43727.pdf> (accedido en agosto de 2020).

iraquí de Al Qaeda (AQ) con la denominación de Estado Islámico en Irak (ISI)<sup>9</sup> y que, aprovechando la porosidad de la frontera pudo, a partir de 2011, expandirse con facilidad a una Siria en plena efervescencia revolucionaria. Dáesh pronto se convirtió en una fuerza militar formidable que ejerció un férreo control sobre amplias extensiones del país, incluidos importantísimos núcleos urbanos como Raqqa, en el valle del Éufrates, donde instaló su capital.

Ya bajo la denominación de Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIL o ISIS), Dáesh<sup>10</sup> acaparó titulares en prensa internacional cuando, en junio de 2014 y en el curso de una gran ofensiva, en la que consiguió ocupar amplios territorios del norte de Irak, su líder, Abu Bakr al-Baghdadi<sup>11</sup>, proclamaba el Califato. Para entonces, el partido kurdo PYD<sup>12</sup>, que ya en 2012 había conseguido establecer una entidad autónoma kurda (Kurdistán occidental o Rojava), también había ampliado considerablemente su dominio territorial en el norte de Siria (figura 2).

---

<sup>9</sup> Su líder inicialmente era el jordano Abu Musab al Zaraqawi Al Zaraqawi, eliminado por un dron norteamericano en 2006. Siguiendo el modelo de franquicias locales, ISI gozó desde sus comienzos de una amplia autonomía operativa y sus actuaciones estuvieron marcadas por una brutalidad extrema e indiscriminada que no escapó a la crítica de la central de Al Qaeda, con quien mantuvo relaciones siempre complicadas. La cuerda se rompió definitivamente en 2013, momento en que, actuando ya de manera totalmente independiente, pasó a denominarse Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIL o ISIS).

<sup>10</sup> Dáesh es el acrónimo árabe que responde a las mismas siglas que ISIS. Sin embargo, el término puede interpretarse en árabe con sentido peyorativo y traducirse por algo así como «intolerante» o «quien siembra discordia». Otros lo traducen como «que merece ser pisado». Sea de una u otra manera, por esta razón el propio Dáesh rechaza su uso. Ver *Paris Attacks: What Does Daesh Mean and Why Does ISIS Hate It?*, NBC News, 14 de noviembre de 2015, disponible en <https://www.nbcnews.com/storyline/isis-terror/paris-attacks-what-does-daesh-mean-why-does-isis-hate-n463551> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>11</sup> Al Baghdadi fue eliminado en octubre de 2019 por fuerzas especiales norteamericanas en las proximidades de Idlib.

<sup>12</sup> PYD, *Partiya Yekitiya Demokrat*, Partido de Unión Democrática.

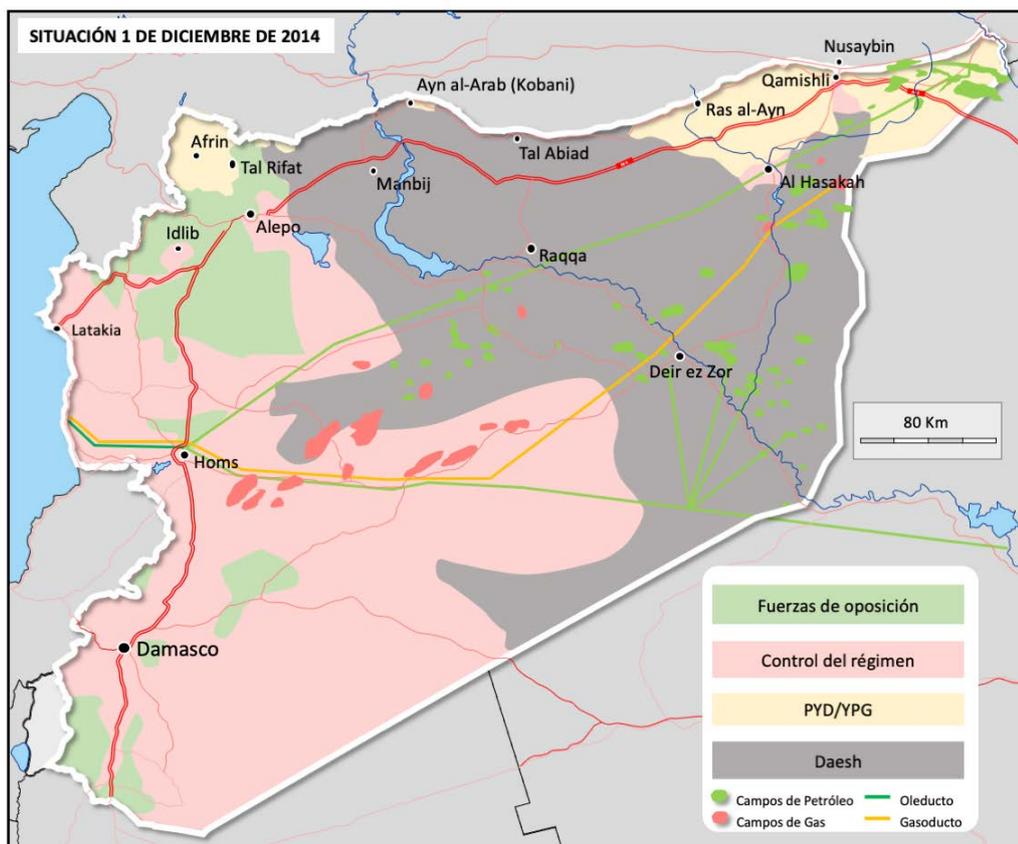


Figura 2. Control territorial en Siria en 2014. Fuentes diversas. Elaboración propia.

Dáesh y *PYD* confluyeron en el verano de 2014 en la localidad fronteriza de Kobani, donde el mundo pudo contemplar en directo el duro asedio al que los yihadistas sometían a las milicias kurdas del *PYD* (*YPG*)<sup>13</sup>. La resistencia de estas últimas, convertidas a ojos de la opinión pública mundial en el último bastión capaz de frenar la barbarie representada por Dáesh, proporcionó a su causa un reconocimiento internacional del que, en gran medida, aún gozan en la actualidad. Tanto es así que Estados Unidos, cuando se vio, en cierto modo, forzado a intervenir ante la manifiesta expansión de Dáesh en otoño de 2014, no encontró mejor aliado para asentarse en la zona que el *PYD/YPG*.

Es esta una cuestión extremadamente controvertida cuyas consecuencias se dejan sentir al otro lado de la frontera, pues, lejos de constituir organizaciones estancas, el *PYD* no es sino la rama siria del *PKK*<sup>14</sup> turco, con quien comparte liderazgo, objetivos y,

<sup>13</sup> *YPG*, *Yekîneyên Parastina Gel*, Unidades de Protección Populares.

<sup>14</sup> *PKK*, *Partiya Karkerên Kurdistan*, Partido de los Trabajadores del Kurdistán.

en no pocas ocasiones, intercambia activistas<sup>15</sup>. Tratando de reducir tensiones, Estados Unidos ha consolidado una coalición de milicias de distinto carácter, en su mayor parte árabes, alrededor del *PYD/YPG*, bajo la denominación de Fuerzas Democráticas Sirias (*SDF*, por sus siglas en inglés). Pero esto no es más que un gesto cosmético, pues el *PYD/YPG* continúa siendo la fuerza más numerosa y quien ejerce el liderazgo de las *SDF*. Este es en la actualidad el mayor escollo que impide a Estados Unidos mantener unas relaciones fluidas y sinceras con Turquía.

### *Intervención militar de Turquía*

La imparable expansión tanto de *Dáesh* como del *PYD/YPG*, esta vez con apoyo norteamericano, y la reanudación del conflicto interno con el *PKK* tras el fracaso del proceso de reconciliación en 2015<sup>16</sup> acabaron por convencer a los turcos de la necesidad de modificar su estrategia e intervenir de manera directa en el norte de Siria. *Dáesh* había llegado a ocupar una amplia franja de terreno en su frontera (entre las localidades de Killis y Jarablus). Pero, sobre todo, de manera más preocupante, el *PYD* amenazaba con llevar a cabo una ofensiva para arrebatarse a *Dáesh* el terreno que este último ocupaba al oeste del río Éufrates. Con este movimiento el *PYD* hubiera enlazado con el enclave de Afrin y extendido su dominio a lo largo de la totalidad de la frontera, estableciendo un corredor que hubiese enlazado las montañas de Qandil, en el norte de Irak, con el Mediterráneo.

Era más de lo que Turquía podía tolerar. Entre noviembre de 2016 y febrero de 2017 Turquía llevó a cabo con éxito la operación «Escudo del Éufrates», expulsando a *Dáesh* de la frontera y poniendo coto a las aspiraciones del *PYD/YPG*. El papel de las *TSK* en el planeamiento y conducción de las operaciones fue determinante, aunque la presencia de tropas turcas sobre el terreno fue limitada y el esfuerzo principal de las operaciones fue soportado por el *FSA*.

En condiciones similares se llevaron a cabo, posteriormente, otras dos operaciones para limitar la expansión del *PYD/YPG*: la operación «Rama de Olivo» en el enclave de Afrin

<sup>15</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *35 años de conflicto: Turquía y el PKK*, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2019, capítulo 7, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2019 (pp. 221-246). Disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama\\_geopolitico\\_conflictos\\_2019.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_geopolitico_conflictos_2019.pdf) (accedido en septiembre de 2020).

<sup>16</sup> En marzo de 2013 se declaró un alto el fuego entre el Estado turco y el *PKK* que permitió el inicio de un «proceso de resolución» que se prolongó durante casi tres años, hasta el verano de 2015.

(2018) y la operación «Fuente de Paz» (2019) en el sector de frontera comprendido entre las localidades de Tal Abyad y Ras al-Ayn<sup>17</sup> (figura 3).

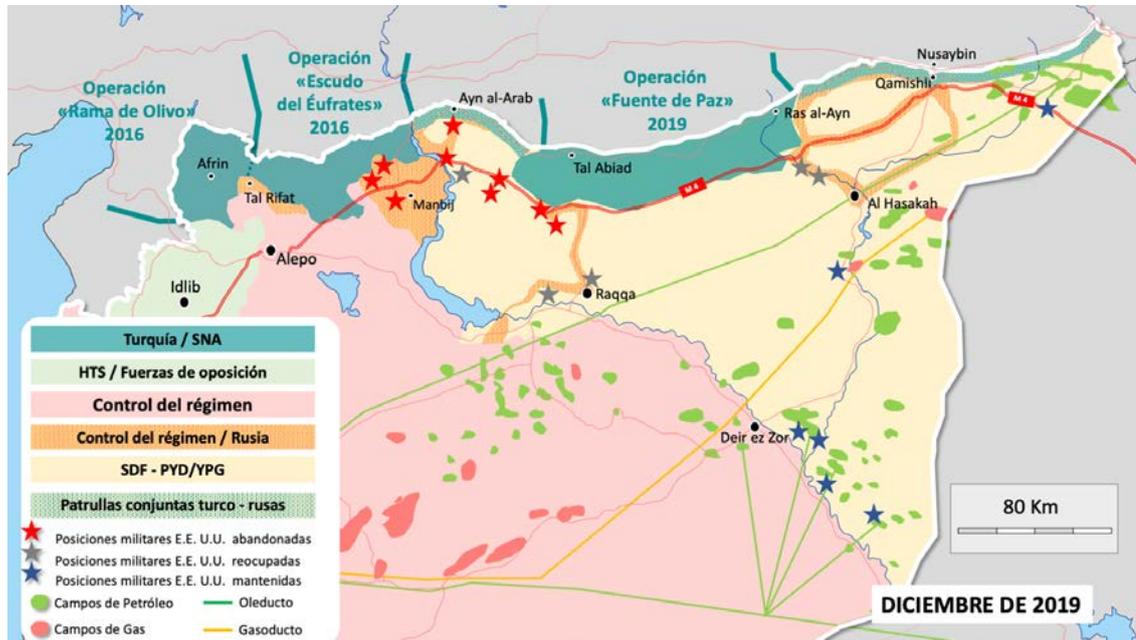


Figura 3. Operaciones militares de Turquía en el norte de Siria. Fuentes diversas. Elaboración propia.

Ninguna de estas operaciones podría haberse llevado a cabo sin el beneplácito o, al menos, consentimiento ni de Estados Unidos ni de Rusia, que a la postre ha resultado la gran beneficiada. En octubre de 2019 se reunieron en Sochi el presidente ruso, Vladimir Putin, y el turco, Recep Tayyip Erdogan, para alcanzar un acuerdo que aseguraba la permanencia de fuerzas turcas en la zona comprendida entre Tal Abyad y Ras al-Ayn en una profundidad de 32 km. Las fuerzas rusas garantizaron la retirada del YPG a una distancia de 30 km en el resto de la frontera, donde, además, se acordó la realización de patrullas conjuntas ruso-turcas en una franja de 5 km de profundidad (figura 3). En lo esencial, este acuerdo se mantiene en vigor en el momento actual.

Para Estados Unidos el balance no ha resultado tan positivo. Tras un nuevo anuncio de una retirada de Siria del presidente Trump, las fuerzas norteamericanas dejaron espacio considerable para la intervención de las fuerzas turcas, espacio que, en gran parte, fue inmediatamente ocupado conjuntamente por fuerzas sirias y rusas. Aunque las fuerzas norteamericanas interrumpieron una retirada, en realidad nunca iniciada, y reocuparon

<sup>17</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *El futuro de Siria se juega en Idlib*. Documento Análisis IEEE 19/2020. [http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19\\_2020FELSAN\\_Idlib.html](http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19_2020FELSAN_Idlib.html)

algunas de las posiciones abandonadas, las fuerzas rusas y sirias aún permanecen sobre el terreno disputando el control de la zona a las estadounidenses, lo que da lugar a enfrentamientos esporádicos.

### *Operaciones en Idlib. Auge del yihadismo*

El segundo frente objeto de operaciones militares de Turquía es la provincia de Idlib, área en la que, desde octubre de 2017, las *TSK* mantienen un amplio despliegue militar. Tras un periodo de intensos combates entre el Ejército sirio y las fuerzas de oposición, incluyendo enfrentamientos directos entre fuerzas militares sirias y turcas, el 5 de marzo de 2020 se acordaba entre Rusia y Turquía un alto el fuego que, contra todo pronóstico, en septiembre de 2020 aún se mantiene en vigor.

¿Cómo se llegó a esta situación? En los párrafos siguientes trataremos de responder a esta cuestión, pero antes de ello resulta conveniente detenerse brevemente para identificar las fuerzas en contacto, diferenciando entre las fuerzas de oposición y las fuerzas del régimen o que apoyan a este.

### *Facciones enfrentadas en Idlib*

#### Fuerzas del régimen y milicias afines

A diferencia de la oposición, que ha adquirido tintes marcadamente sectarios, las Fuerzas Armadas sirias mantienen un carácter aconfesional al igual que el resto de las instituciones del Estado. Estas fuerzas, que cuentan con un total de unos 130.000 efectivos, se complementan con fuerzas paramilitares, como son las Fuerzas de Defensa Nacional, milicias locales creadas con misiones de defensa territorial, que cuentan con unos 50.000 efectivos, milicias locales (aconfesionales, como las del Partido Nacionalista Social Sirio, *SSNP*, milicias chiitas, sunitas, cristianos, drusos) y de diversas nacionalidades (pakistaníes, afganos, iraquíes, etcétera), que en total aportan unos 50.000 efectivos adicionales<sup>18</sup>. Entre ellas debemos mencionar a la milicia libanesa Hezbollah, cuya intervención en el conflicto en apoyo del régimen ha sido en algunos momentos determinante. Obviamente, tanto las Fuerzas Armadas como las milicias

---

<sup>18</sup> *Military Balance 2020.*

operan en toda la amplitud del territorio nacional, siendo difícil estimar los efectivos dedicados en el momento actual a las operaciones en el enclave de Idlib.

#### Fuerzas de oposición<sup>19</sup>

Respecto a la oposición, es preciso diferenciar dos grandes bloques: los grupos que se enmarcan en las organizaciones patrocinadas por Turquía y aquellas milicias que tienen por denominador común su carácter radical islámico, de afiliaciones diversas y que, en principio, actúan de manera autónoma (figura 4).

Entre las primeras, consideramos a las numerosas milicias financiadas, adiestradas y equipadas por Turquía que, desde el comienzo de la guerra en 2011, se han ido agrupando, inicialmente bajo la denominación de Ejército Libre Sirio (*FSA*, por sus siglas en inglés) para, a partir de diciembre de 2017, constituir la base de otra formación más amplia, el Ejército Nacional Sirio, *SNA*. El *SNA* dependiente, al menos nominalmente, del Gobierno provisional sirio establecido en 2013 al amparo de la Coalición Nacional de Fuerzas Sirias de Revolucionarias y de Oposición (*SOC*, por sus siglas en inglés), con sede en Estambul.

En torno al *SNA* se agrupan fuerzas de toda ideología, sin excluir yihadistas que algunos consideran «moderados» y que conforman el Frente de Liberación Nacional (*NLF* por sus siglas en inglés), entre los que destaca *Ahrar al-Sham*. Según el *Military Balance 2020*, el *SNA* dispondría de unos 70.000 combatientes, 20.000 del *SNA* y 50.000 del *NLF*.

---

<sup>19</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *El futuro de Siria se juega en Idlib*. Documento Análisis IEEE 19/2020. [http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19\\_2020FELSAN\\_Idlib.html](http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19_2020FELSAN_Idlib.html)

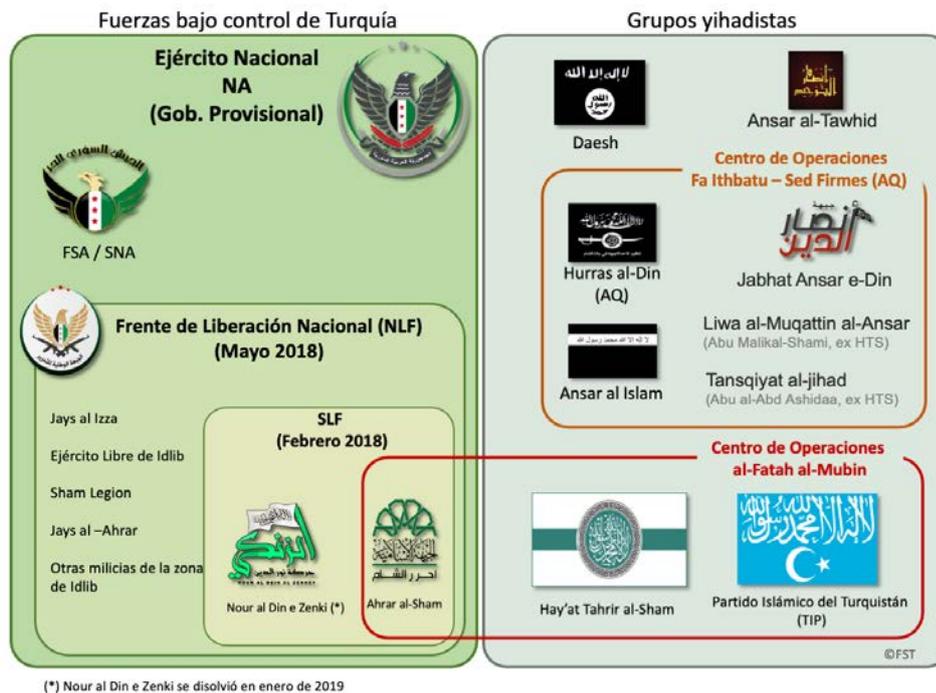


Figura 4. Principales grupos de oposición en Idlib (Siria). Fuentes diversas. Elaboración propia.

Entre las segundas, destacan *Hay'at Tahrir al-Sham (HTS)*, que opera de manera independiente, y *Hurras al Din (HD)*, que mantuvo su fidelidad a la matriz y continúa ejerciendo como franquicia de Al Qaeda. Ambas derivan de la escisión que se produjo en enero de 2017, de la que hasta entonces era la única marca de Al Qaeda en Siria: *Jabat al Nusra*<sup>20</sup>. Existen otros grupos yihadistas con cierta actividad, como el *uigur al-Hizb al-Islāmī al-Turkistānī* (Partido Islámico del Turquistán-*TIP*, por sus siglas en inglés) o *Ansar al-Tawhid* (Defensores del Tawhid)<sup>21</sup>, pero de menor entidad y que apenas pueden llevar a cabo operaciones sin el consentimiento de *HTS*.

*HTS* es, sin duda, la milicia mejor organizada y más efectiva de las presentes en la zona de Idlib, lo que le ha permitido dominar la mayor parte del territorio de la provincia, incluida su capital. En la actualidad y según expresa su líder, Abu Muhammad al Jolani, *HTS* es un movimiento yihadista independiente, que ha renunciado a su agenda internacional y que se concentra en el Gobierno del territorio sirio bajo su control<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> European Union Terrorism Situation and Trend Report 2019, EUROPOL, p. 38.

<sup>21</sup> El *tawhid* o *tauhid* es un dogma fundacional del islam que proclama el monoteísmo absoluto.

<sup>22</sup> *The Jihadist Factor in Syria's Idlib: A Conversation with Abu Muhammad al-Jolani*, ICG, 20 de febrero de 2020, disponible en <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/eastern-mediterranean/syria/jihadist-factor-syrias-idlib-conversation-abu-muhammad-al-jolani> (accedido en mayo de 2020).

*Hurras al-Din* (Organización de Guardianes de la fe-*HD*) es la verdadera franquicia de Al Qaeda en Siria, con ideología yihadista y, a diferencia de *HTS*, agenda internacional<sup>23</sup>. Sus relaciones con *HTS* son complicadas y aunque en algún momento han llegado incluso a firmar acuerdos de cooperación, se han documentado enfrentamientos armados esporádicos entre miembros de ambas facciones<sup>24</sup>. *HD* no ejerce dominio territorial en Idlib y su capacidad de llevar a cabo operaciones militares depende, en gran medida, del consentimiento de *HTS*.

Como hemos referido, también *Dáesh* mantiene presencia encubierta en Idlib, aunque la presencia de *HTS* como milicia dominante, con quien mantienen gran rivalidad, hace que su actividad militar en esta parte del país sea muy reducida. Hoy en día puede considerarse que *Dáesh* ha sido, efectivamente, militarmente derrotado y apenas es capaz de ejercer control territorial alguno<sup>25</sup>. Sin embargo, es preciso reconocer que mantienen cierta capacidad residual con la que es capaz de atentar contra las fuerzas de seguridad tanto en Irak como en la zona central de Siria. De hecho, este tipo de ataques han experimentado un notable repunte este año 2020 en comparación con 2019<sup>26</sup>. Nadie puede excluir que la situación evolucione desfavorablemente y *Dáesh* recupere capacidad ofensiva y de atentar no solo en Siria e Irak, sino al otro lado de la frontera, donde ya perpetró atentados de gran magnitud y repercusión (*Suruç* y *Ankara* en 2015, *Estambul* en 2016 y 2017, causando más de 300 muertos).

Es difícil establecer el número de combatientes que militan en las filas del yihadismo. Se estima que *HTS* podría contar con unos 20.000<sup>27</sup>, *HD* con unos 2.500<sup>28</sup> y *Dáesh* con unos 10.000 en Siria e Irak<sup>29</sup>. Estas facciones se organizan en los denominados «centros de operaciones», estructuras de coordinación constituidas en un momento y con una finalidad táctica determinada, sin llegar a suponer una fusión o la formación de una coalición. En el momento actual, *HTS* lidera el «centro de operaciones» *al Fatah al Mubin*

<sup>23</sup> *European Union Terrorism Situation and Trend Report 2019, EUROPOL*, p. 38.

<sup>24</sup> *Hay'at Tahrir violates agreement with fa ithbatu, launches large attack in western Idlib*, Southfront, 25 de junio de 2020, disponible en <https://southfront.org/hayat-tahrir-violates-agreement-with-fa-ithbatu-launches-large-attack-in-western-idlib/> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>25</sup> El presidente Trump anunció la derrota «oficial» de *Dáesh* en diciembre de 2018.

<sup>26</sup> VORONKOV, Vladimir. *Eleventh «Report of the Secretary-General on the threat posed by ISIL (Da'esh) to international peace and security and the range of United Nations efforts in support of Member States in countering the threat»*, 24 de agosto de 2020, disponible en [https://www.un.org/counterterrorism/sites/www.un.org.counterterrorism/files/200824\\_sc\\_briefing\\_11th\\_isil\\_report\\_ousg\\_as\\_delivered.pdf](https://www.un.org/counterterrorism/sites/www.un.org.counterterrorism/files/200824_sc_briefing_11th_isil_report_ousg_as_delivered.pdf) (accedido en septiembre de 2020).

<sup>27</sup> *Military Balance 2020*.

<sup>28</sup> *Counter Extremism Project*.

<sup>29</sup> VORONKOV, Vladimir. *Op. cit.*

y las milicias de Al Qaeda se agrupan en torno a *HD* en el «centro de operaciones» *Fa Ithbatu*.

### *La ofensiva sobre Idlib*

Como ha podido apreciarse en la figura 2, a mediados de 2014 la situación del Ejército árabe-sirio era más bien precaria, incapaz de contener la continua expansión de las fuerzas de oposición, en su mayoría de carácter yihadista. Esta situación obligó a Rusia a tomar cartas en el asunto para impedir la caída de un régimen aliado que, además, era su único punto de apoyo en Oriente Medio. A partir de septiembre de 2015, una intervención militar milimétricamente ajustada y basada fundamentalmente en el apoyo aéreo fue más que suficiente para, no solo evitar la caída del régimen sirio, sino para que este pudiera recuperar grandes porciones de territorio, incluyendo Alepo<sup>30</sup>, y terminara por acorralar a la oposición. Las facciones yihadistas no tuvieron otra opción que replegarse sobre el enclave de Idlib, donde, no obstante, la por entonces filial de Al Qaeda en Siria, *Jabat al Nusra*<sup>31</sup>, ejercía su dominio. Es preciso señalar que la concentración de milicianos se produjo no solo por la presión militar directa ejercida sobre los grupos yihadistas, sino en gran parte en el marco de los procesos emprendidos desde el Ministerio de Estado para Asuntos de Reconciliación Nacional que permitía a quienes no querían acogerse a los mismos desplazarse de forma segura a otros frentes, desde donde podían continuar la lucha contra el propio Estado<sup>32</sup>. Sea como fuere, a finales del año 2017 el régimen había recuperado gran parte del territorio nacional donde, excluyendo extensas áreas desérticas despobladas, se concentra más del 80 % de la población (figura 5).

<sup>30</sup> Alepo, con una población de más de 4.000.000 de habitantes, era antes de la guerra la ciudad más poblada del país. En la actualidad ha sido rebasada por la capital, Damasco.

<sup>31</sup> Recuérdese que no fue hasta enero de 2017 que *Jabath al Nusra* mutó en *HTS* tras romper con Al Qaeda.

<sup>32</sup> SAPAG M., Pablo. *Op. cit.*, p. 271.

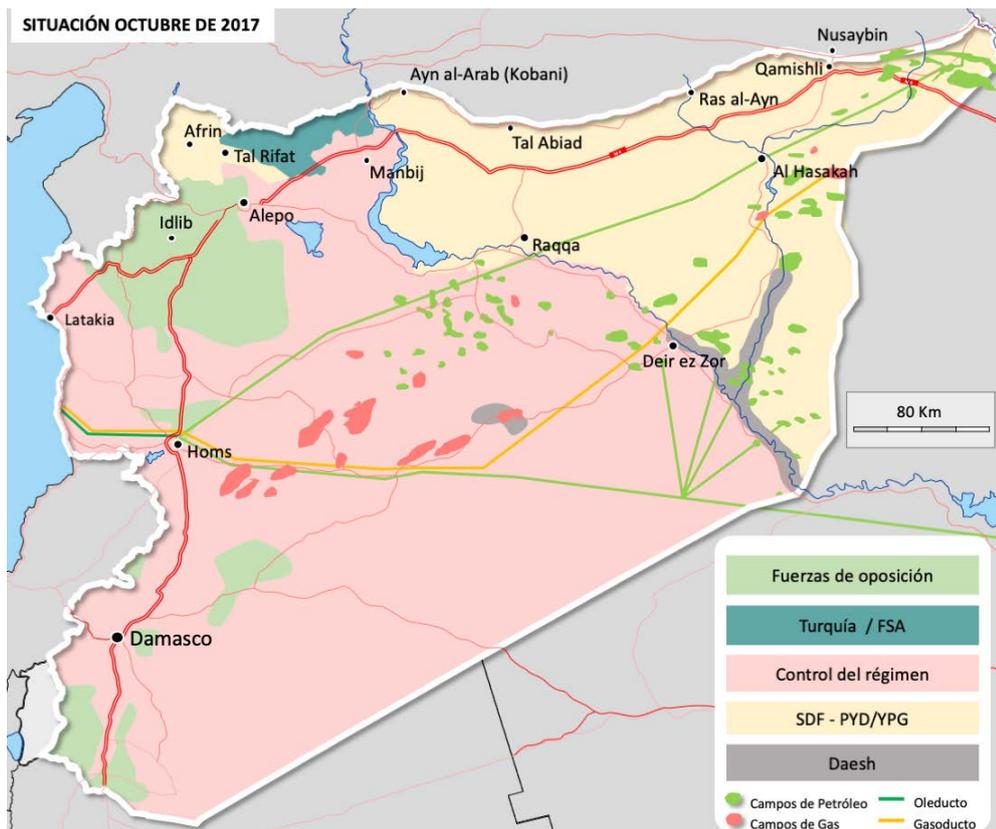


Figura 5. Control territorial en Siria en 2017. Fuentes diversas. Elaboración propia.

En estas condiciones, el Gobierno consideró llegado el momento de recuperar el control sobre el enclave de Idlib. La campaña emprendida entre septiembre de 2017 y febrero de 2018 por las fuerzas gubernamentales contra los cada vez más numerosos grupos yihadistas en la zona pronto amenazó con provocar una nueva corriente de refugiados hacia territorio turco de imprevisibles consecuencias. La tensa situación pudo *in extremis* contenerse gracias al acuerdo alcanzado en septiembre de 2018 entre Rusia, Irán y Turquía<sup>33</sup>, por el que se estableció una zona desmilitarizada de separación entre las fuerzas de oposición y las fuerzas sirias. En este acuerdo, Turquía se responsabilizaba de desalojar de la franja a los grupos yihadistas activos en el enclave, abriendo al tráfico las vías de comunicación terrestres entre Damasco y la localidad de Aleppo (autopista M5). A modo de supervisores del acuerdo, Turquía desplegó doce puestos militares de observación a lo largo de la zona desmilitarizada, al tiempo que Rusia e Irán desplegaban otros doce y siete, respectivamente (figura 6).

<sup>33</sup> Reunión tripartita del foro de Astaná en Sochi (Rusia) en septiembre de 2018.

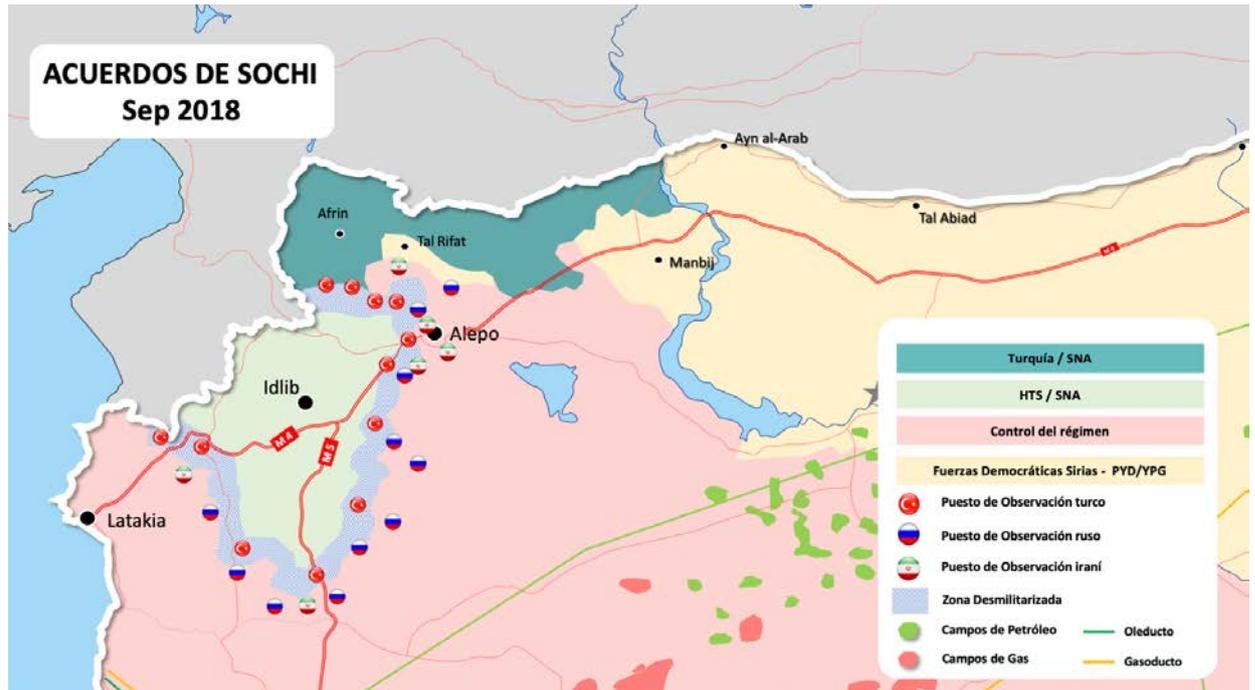


Figura 6. Acuerdos de Sochi, septiembre de 2018. Fuentes diversas. Elaboración propia.

Sea por incapacidad, sea por falta de voluntad, Turquía nunca llegó a cumplir lo pactado, lo que terminó por agotar la paciencia de Rusia que, en la primavera de 2019, dio luz verde al Ejército sirio para emprender acciones militares contra las fuerzas de oposición. En el curso de esta ofensiva, el Ejército sirio pudo recuperar considerables extensiones de terreno, incluyendo la totalidad de la autopista M5, que ha quedado abierta al tráfico bajo su control.

La ofensiva fue dirigida contra las fuerzas de oposición presentes en el enclave de Idlib, sin distinciones. Y ello incluye a las fuerzas opositoras no yihadistas respaldadas por Ankara, agrupadas en el SNA. Temiendo, una vez más, la corriente de refugiados que la ofensiva del régimen amenazaba con empujar hacia su territorio, Turquía optó por ocupar militarmente posiciones adicionales en Idlib, estableciendo numerosos puntos fuertes en zonas clave de terreno por toda la provincia. Al mismo tiempo mantenía y reforzaba sus doce puestos de observación, parte de los cuales fueron rebasados y rodeados por las fuerzas sirias en su avance. De esta manera, las TSK, que hasta entonces se habían limitado a apoyar a las fuerzas rebeldes, se vieron envueltas en combates directos con las fuerzas sirias e, indirectamente, con las fuerzas rusas de apoyo<sup>34</sup>, con el consiguiente

<sup>34</sup> Fundamentalmente inteligencia, apoyo aéreo y fuegos terrestres.

riesgo de escalada del conflicto, hasta que un nuevo acuerdo ruso-turco alcanzado el 5 de marzo de 2020 pudo frenar la ofensiva<sup>35</sup> (figura 7).

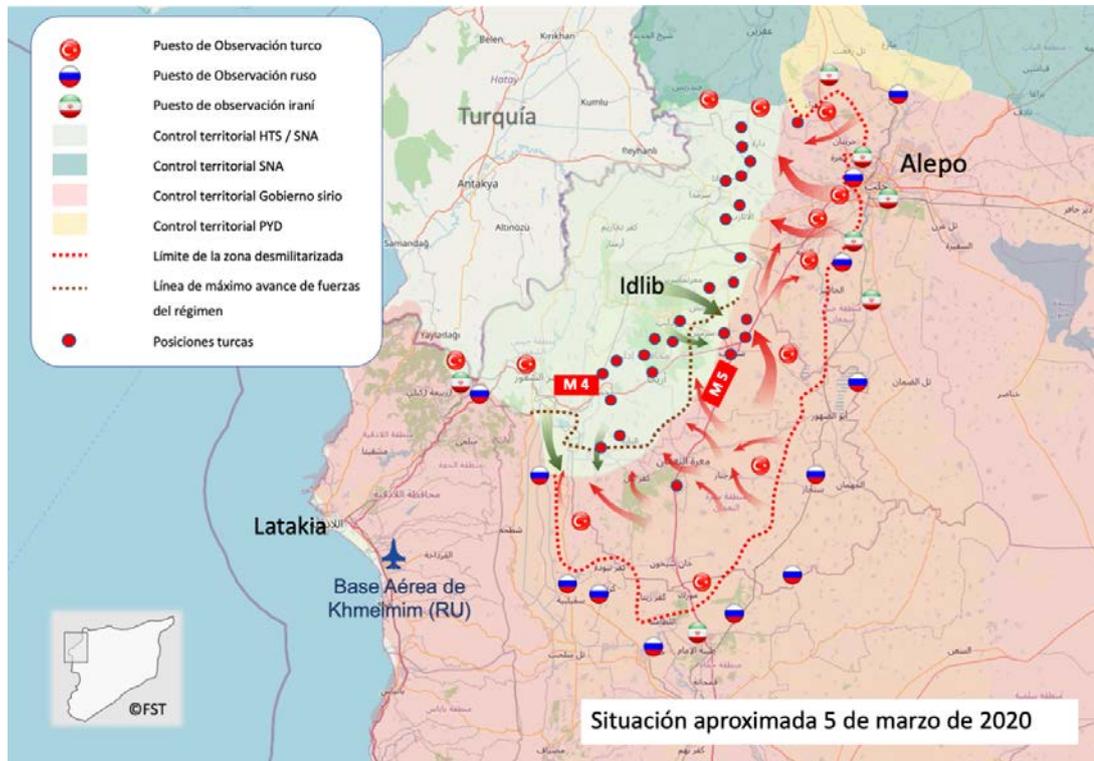


Figura 7. Situación en Idlib, acuerdos del 5 de marzo de 2020. Fuentes diversas. Elaboración propia.

No sin dificultades, el alto el fuego se ha mantenido en vigor hasta el día de hoy, aunque las escaramuzas a lo largo de la línea de contacto entre las fuerzas del régimen y los yihadistas se producen a diario. Por otro lado, Turquía y Rusia han ejecutado numerosas patrullas conjuntas a lo largo de la autopista M4, pero con enormes dificultades y siendo frecuentemente objeto de ataques de milicias yihadistas que se niegan a reconocer la validez del acuerdo ruso-turco y que, en cualquier caso, no aceptan la presencia rusa en la zona<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> SÁNCHEZ TAPIA, Felipe. *El futuro de Siria se juega en Idlib*. Documento Análisis IEEE 19/2020. [http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19\\_2020FELSAN\\_Idlib.html](http://www.ieeee.es/contenido/noticias/2020/05/DIEEEA19_2020FELSAN_Idlib.html) (accedido en septiembre de 2020).

<sup>36</sup> La situación es tensa hasta el punto que, en el momento de escribir estas líneas (septiembre de 2020), Rusia ha anunciado la interrupción de la ejecución de esas patrullas hasta que retorne la calma. *Russia says to resume patrolling of Syrian highway with Turkey when situation calms*, REUTERS, 21 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-syria-crisis-russia/russia-says-to-resume-patrolling-of-syrian-highway-with-turkey-when-situation-calms-idUSKCN26C2KO?il=0> (accedido en septiembre de 2020).

Turquía está dedicando notables esfuerzos a embridar a las facciones yihadistas, en particular *HTS* que, por otra parte, ha quedado en situación delicada. En primer lugar, porque la fortísima presión que las fuerzas sirias han ejercido sobre el grupo a lo largo de esta ofensiva ha degradado considerablemente su capacidad operativa, que ahora trata de restablecer mediante la reestructuración y recuperación de sus unidades<sup>37</sup>. En el plano político, *HTS* se esfuerza por lavar su imagen ante la comunidad internacional, presentándose como un grupo de oposición que únicamente aspira a una solución política para el país, sin constituir una amenaza para el resto del mundo<sup>38</sup>.

Desde el inicio del alto el fuego, el Ejército árabe-sirio ha reforzado sus posiciones en lo que bien podrían ser preparativos para una nueva fase de la ofensiva con la intención de recuperar, al menos, todo el territorio de Idlib ubicado al sur de la autopista M4 que une la autopista M5 (Damasco-Alepo) con Latakia. Y otro tanto ha hecho el Ejército turco, al tiempo que ha procedido a reorganizar su despliegue en Idlib, evacuando las posiciones y puestos de observación más expuestos<sup>39</sup>, en lo que parecen preparativos para repeler una inminente ofensiva siria. De reanudarse las hostilidades, es de suponer que los enfrentamientos serán de mayor envergadura.

### Rivalidad regional y potencias externas

Desde el estallido de las primeras revueltas a finales de 2010, la situación del país ha evolucionado desde los meros disturbios callejeros hasta convertirse en una guerra civil compleja en la que agentes externos interactúan entre sí. Siria es en estos momentos el escenario de múltiples guerras por delegación, donde a la rivalidad entre potencias regionales (Turquía, Irán, Arabia Saudí, EAU, Qatar, Israel) se superpone la intervención de las otrora potencias coloniales, como Francia o Reino Unido, y sobre las que, finalmente, actúan las potencias de ámbito global, Rusia y Estados Unidos.

---

<sup>37</sup> *Tahrir al-Sham takes advantage of Idlib ceasefire to restructure, reorganize*, The Reference, 22 de abril de 2020, disponible en <https://www.thereference-paris.com/11314> (accedido en mayo de 2020).

<sup>38</sup> Declaraciones de Abdel Rahman Atun, director del consejo de la sharía de HTS, en *Coups on allies: HTS rids Syria's Idlib of opponents*, Middle East Eye, 19 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.middleeasteye.net/news/coups-allies-hts-rids-syrias-idlib-opponents> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>39</sup> A finales de octubre de 2020 Turquía evacuó cuatro puestos de observación (entre ellos los de Morek y Shir Maghar) y dos posiciones militares adicionales en las inmediaciones de Saraqib, en el cruce de autopistas M4 y M5. *Turkey to abandon some observation stations in Syria's Idlib*, Middle East Eye, 19 de octubre de 2020, disponible en <https://www.middleeasteye.net/news/syria-idlib-turkey-observation-posts-abandon> (accedido en octubre de 2020).

### ***La expansión de Irán***

Aun siendo en esencia potencias regionales rivales, las relaciones entre Turquía e Irán han estado tradicionalmente marcadas por el pragmatismo. Y aunque ambas potencias se han situado en polos opuestos respecto a la continuidad del régimen de Assad, han sido capaces de compartimentar los problemas de manera que el conjunto de sus relaciones diplomáticas, comerciales y de otros ámbitos han permanecido indemnes. Más que eso, desde enero de 2017 Irán y Turquía son promotores junto con Rusia del proceso de paz de Astaná, foro tripartito que ha tenido la virtud de lograr acuerdos sobre cuestiones parciales (zonas desescalada, altos el fuego, etcétera), aunque a costa de dilatar las negociaciones para una solución política definitiva.

Las razones que han llevado a Irán a intervenir en estos espacios «vacíos de poder» no se deben tanto a la búsqueda de dominio *per se* como a un intento de obtener profundidad estratégica. A escala regional, esta profundidad estratégica puede ser interpretada bajo la lógica del «realismo ofensivo» propuesto por John Mearsheimer como una «búsqueda de oportunidades para alterar el equilibrio de poder adquiriendo mayores parcelas de poder a expensas de potencias rivales»<sup>40</sup>, aunque en este caso, y con intención defensiva, se trata de acotar una penetración estadounidense percibida por Irán como la mayor amenaza a la supervivencia de su régimen desde la revolución de 1979<sup>41</sup>. Desde la perspectiva iraní, el establecimiento o mantenimiento de regímenes afines en Siria e Irak ha pasado a ser una prioridad en su acción exterior.

Para expandir su influencia Irán ha hecho uso de clásicos recursos de poder, como son el comercio o el fortalecimiento de lazos culturales o religiosos, pero, sobre todo, de la herramienta más potente a disposición de su política exterior: el Cuerpo de la Guardia de la Revolución Islámica (*IRGC*, por sus siglas en inglés). Durante estos años, esta fuerza militar ha creado una red de milicias y grupos paramilitares que, a modo de *proxys*, ha permitido al *IRGC* participar activamente en los conflictos en ambos países.

La eliminación por Estados Unidos en enero de 2020 de su mítico comandante, general Qasem Soleimani, supuso un duro golpe para el *IRGC*, aunque aún es difícil evaluar en

---

<sup>40</sup> MEARSHEIMER, John. *The tragedy of great powers politics*, updated edition, Norton & Company, 2014, p. 21.

<sup>41</sup> SADEGHI-BORUJERDI, Eskandar. *Strategic depth, counterinsurgency and the logic of sectarianization, the Islamic Republic of Iran's doctrine and its regional implications*. SECTARIANIZATION, C. Hurst & Co., 2017, p. 164.

qué medida la eficacia de la organización ha quedado dañada. La respuesta iraní no se hizo esperar y pocos días después misiles iraníes impactaban en bases norteamericanas en Erbil y proximidades de Bagdad sin causar bajas mortales entre las tropas allí alojadas. Pocos consideran que este ataque sea la última palabra y no puede descartarse alguna otra acción de repercusión internacional contra personal o intereses norteamericanos en Irak u otra parte del mundo.

### **Los países árabes**

En noviembre de 2011, los Estados de la Liga Árabe acordaban por amplia mayoría<sup>42</sup> la suspensión de la participación de Siria en la organización y la retirada de sus embajadores de Damasco<sup>43</sup>, decisión basada, ciertamente, en una hostilidad compartida hacia el régimen de Assad. Fue esta hostilidad la que promovió desde un principio que los países árabes fuesen apoyando a grupos de oposición que, a medida que el objetivo del derrocamiento de Assad se alejaba, fueron ganando en radicalidad. Y aquí acaban las coincidencias. Las distintas actitudes hacia la organización de los Hermanos Musulmanes, que, como hemos referido, alcanzó una posición dominante en el seno de la oposición, acabaron por dividir al mundo árabe, en general, y a los países del Consejo de Cooperación del Golfo, en particular, en dos grandes bloques: Qatar por un lado, que optó por apoyar a la Hermandad y el bloque liderado por Arabia Saudí, alrededor de la cual se alinearon los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Egipto, que consideran a los HHMM organización terrorista. Este posicionamiento a favor y en contra de los HHMM ha tenido también el efecto de alinear estos bloques a favor y en contra de Turquía, como hemos dicho, ferviente impulsor del islam político representado por la Hermandad y que, a ojos del bloque liderado por los saudíes, se ha convertido en una amenaza que es imprescindible contener. Y ello implica no solo Siria, sino el Mediterráneo<sup>44</sup> e incluso Libia, donde Turquía y el bloque antiturco se han situado manifiestamente en bandos opuestos.

<sup>42</sup> Dieciocho países a favor, Yemen y Líbano en contra, Irak se abstuvo.

<sup>43</sup> *Arab League decides to suspend Syria*, Al Jazeera, 12 de noviembre de 2011, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2011/11/13/arab-league-decides-to-suspend-syria/> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>44</sup> *UAE pushing for Arab-European alliance to curtail Turkish encroachment*, The Arab Weekly, 17 de junio de 2020, <https://thearabweekly.com/uae-pushing-arab-european-alliance-curtail-turkish-encroachment> (accedido en septiembre de 2020).

Los avances de Turquía en Siria y la imposibilidad de derrocar a Assad ha llevado al bloque antiturco a cambiar sustancialmente su estrategia en Siria. Assad ha pasado a convertirse en un mal menor y Emiratos, Arabia Saudí, Bahréin y Egipto han hecho gestos de ostensible acercamiento, bien reabriendo embajadas<sup>45</sup>, bien proponiendo la readmisión de Siria en la Liga Árabe o bien expresando voluntad de participar financieramente en la reconstrucción del país. Y es igualmente esta cuestión la que ha aconsejado a este bloque de países a apoyar, al menos financieramente, a las *SDF*, la formación promovida por Estados Unidos y liderada por el *PYD* kurdo<sup>46</sup>.

Es en este contexto antiturco que, además, podemos encajar el acercamiento entre estos países e Israel, país cuyas relaciones con Turquía no pasan por sus mejores momentos. Ese acercamiento ha concluido con la firma de acuerdos de paz con los EAU y Bahréin en septiembre de 2020, circunstancia que difícilmente se hubiera dado sin el beneplácito de Arabia Saudí.

### **Israel**

Israel observó con preocupación la paulatina penetración de Irán en Siria, pero se abstuvo de intervenir abiertamente hasta 2017. Fue la confluencia de la presencia iraní con la cada vez mayor presencia del grupo libanés Hezbollah, acusado de perpetrar ataques desde Siria sobre territorio israelí, lo que provocó desde mediados de 2017 una campaña de ataques aéreos contra objetivos iraníes y sus *proxys* por todo el territorio sirio. Aunque no hay evidencias al respecto, sí existen fundadas sospechas de que estos ataques se han realizado también sobre los *proxys* de Irán en Irak, las PMF, ataques que, muy probablemente, se han ejecutado desde territorio sirio controlado por las *SDF*<sup>47</sup>. Algunas fuentes incluso señalan que estos ataques han contado con financiación saudí<sup>48</sup>. Todas estas circunstancias invitan a pensar en cierta colaboración entre Israel

---

<sup>45</sup> *UAE reopens Syria embassy in boost for Assad*, REUTERS, 27 de diciembre de 2018, disponible en <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-emirates-idUSKCN1OQ0QV> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>46</sup> *Arabic press review: Egypt helping Kurdish-led troops in Syria fighting Turkish forces*, Middle East Eye, 13 de marzo de 2020, disponible en <https://www.middleeasteye.net/news/arabic-press-review-egypt-coordinating-support-kurdish-led-troops-syria> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>47</sup> «*Indications Israel behind PMU base strikes, Irak PM Abdul Mahdi says*», *The Defense Post*, 30 de septiembre de 2019, disponible en <https://www.thedefensepost.com/2019/09/30/iraq-israel-pmu-base-strikes-abdul-mahdi/> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>48</sup> «*EXCLUSIVE: Israeli strikes in Irak launched from SDF-held Syria, Baghdad believes*», *The Middle East Eye*, 27 de agosto de 2019, disponible en <https://www.middleeasteye.net/news/exclusive-israeli-strikes-iraq-launched-sdf-bases-baghdad-believes> (accedido en septiembre de 2020).

y las *SDF*, lo que abre un nuevo frente en unas relaciones turco-israelíes profundamente deterioradas.

### ***Las potencias coloniales***

Consideramos en este apartado al Reino Unido y Francia los urdidores del pacto secreto conocido como Sykes-Picot que en el curso de la I Guerra Mundial repartía entre ambos países los restos del Imperio otomano. Ambos países, junto al conjunto de la Unión Europea, adoptaron desde el comienzo una postura contraria al régimen de Assad, exigiendo su dimisión, imponiendo duras sanciones económicas al Estado sirio y a personas vinculadas con el mismo para acabar retirando sus embajadas a principios de 2012. En realidad, la durísima actitud de la Unión Europea hacia Assad fue promovida por Francia, país que ejerce un considerable protagonismo en el desarrollo de las políticas europeas en el espacio mediterráneo y, en particular, Siria<sup>49</sup>.

Varios son los intereses que llevan a Francia al espacio Mediterráneo y a Siria, comenzando por un marcado interés por recuperar la influencia que ejercía cuando era una verdadera potencia regional. Siria y Líbano han sido territorios sometidos a mandato francés y, por tanto, Francia se considera facultada para recuperar la influencia antaño ejercida, obviando que, en gran medida, los problemas actuales derivan de lo ocurrido aquellos años.

Pero el segundo de los motivos tiene mucho que ver con la energía y la implicación de su compañía de bandera TOTAL en Siria y en aguas del Mediterráneo, donde disfruta de concesiones para exploración y explotación otorgados por el Gobierno chipriota. Antes del estallido de la guerra, TOTAL, además de haber establecido acuerdos de partenariado estratégico con las compañías nacionales de gas y petróleo, era copartícipe al 50 %, junto a la estatal Syrian Petroleum Company, de la compañía Deir Ez Zor Petroleum, con licencia para la explotación de los yacimientos de Jafra, Qahar and Atalla<sup>50</sup>, ubicados en la zona que las *SDF* controlan desde 2017.

<sup>49</sup> SAPAG M., Pablo. *Op. cit.*, p. 139.

<sup>50</sup> TOTAL, nota de prensa de 4 de septiembre de 2008, disponible en <https://www.total.com/media/news/press-releases/syrie-total-signe-trois-accords-petroliers-et-gaziers> (accedido en septiembre de 2020).

Francia ha entrado en Siria de la mano de Estados Unidos y despliega un reducido contingente precisamente en las zonas de control territorial de las *SDF*. Su apoyo al *PYD/YPG* es un punto de fricción adicional a una serie de enfrentamientos con Turquía en el Mediterráneo oriental y en Libia. Ambos países ya han chocado en el Mediterráneo en un incidente, no públicamente aclarado, a causa del que Francia ha pedido del resto de miembros de la Unión Europea la imposición de sanciones a Turquía, postura de extrema dureza que, no obstante, no ha sido secundada por la mayoría de los miembros de la Unión<sup>51</sup>. Estas cuestiones, unidas a la postura francesa de oposición frontal a su adhesión a la Unión Europea, hacen de Francia uno de los socios europeos más incómodos para Turquía.

El Reino Unido tiene igualmente intereses en el sector energético sirio y despliega sus fuerzas militares en la misma zona de control de las *SDF* que Estados Unidos y Francia. Pero a diferencia de esta última, su salida de la Unión Europea fuerza al Reino Unido a la búsqueda de socios comerciales alternativos y Turquía se presenta como una posibilidad que no se puede despreciar. La postura del Reino Unido hacia Turquía es cooperativa y empresas británicas participan en numerosos proyectos conjuntos con empresas turcas, de manera muy visible en el sector estratégico de la defensa<sup>52</sup>.

### **Las potencias globales**

#### *Rusia*

Como anteriormente hemos indicado, Rusia se vio impelida a intervenir en 2015 para sostener a un régimen que, de haber caído, hubiese puesto en dificultades la presencia de Rusia en todo Oriente Medio. Sin embargo, lejos de empeñar una «fuerza masiva», Rusia optó por desplegar un modesto componente aéreo, que fue quien llevó el peso de las operaciones, complementado por un relativamente reducido contingente terrestre de unos 3.000 y 4.000 hombres<sup>53</sup>, fundamentalmente con misiones de asesoramiento, apoyos de fuego, operaciones de movilidad y contramovilidad, defensa de costas, policía militar y operaciones especiales. Además, la presencia de compañías privadas de seguridad, como Wagner, que en momentos determinados llegó a tener 2.000 efectivos

<sup>51</sup> En octubre de 2020. No puede descartarse que posteriormente se haga.

<sup>52</sup> SÜNNETÇİ, İbrahim. *Past and Present Cooperation within the Defence Industry Between Turkey and the United Kingdom*, DEFENCE TURKEY, n.º 83, 16-22 de julio de 2018.

<sup>53</sup> TRENIN, Dimitri. *What is Russia up in the Middle East?*, Politi Press, 2018, p. 67.

sobre el terreno<sup>54</sup>, asegura una acción efectiva al tiempo que permite negar la implicación de sus Fuerzas Armadas en aquellos acontecimientos en los que no resulta conveniente verse envuelto. Lo reducido del contingente ruso deja siempre margen para la escalada si la evolución de la situación lo requiere, lo que da gran flexibilidad a su intervención, evitando verse arrastrado por los acontecimientos y envuelto de forma involuntaria en un conflicto de difícil salida.

Pero por ajustada y exitosa que *a posteriori* haya resultado, una intervención militar en un conflicto como el de Siria lleva enormes riesgos aparejados. ¿Qué es lo que ha llevado a Rusia a asumir estos riesgos?

Además de una legítima preocupación por el desarrollo que el islamismo ha experimentado durante el conflicto sirio, con posibilidades de acabar reverberando en territorio de la Federación rusa, la inestabilidad en su entorno inmediato es causa de inquietud en Moscú. Desde el punto de vista ruso, la inestabilidad extendida por todo Oriente Medio con ocasión de procesos revolucionarios no es sino el resultado de la ingeniería geopolítica de occidente, en general, y de Estados Unidos en particular. El riesgo de extensión de este fenómeno a los vecinos de la Federación rusa e incluso a la propia Federación es muy real para los estrategas rusos y limitar la influencia occidental en Oriente Medio resulta, por tanto, esencial para su seguridad.

No puede desdeñarse el factor energético entre las motivaciones que mueven a Rusia a intervenir en Oriente Medio, pues, siendo un país cuyo crecimiento como potencia se ha basado en la pujanza del sector energético, no puede permanecer ajena a cuanto acontece en esta parte del mundo. Así lo atestigua su participación en el foro OPEP+ o la penetración de sus empresas energéticas por todo Oriente Medio (figura 8).

---

<sup>54</sup> GRAU, Lester, y BARTLES, Charles. *The Russian ground-based contingent in Syria*, Russia's war in Syria, Cap. 4, Foreign Policy Research Institute, pp. 67-89.

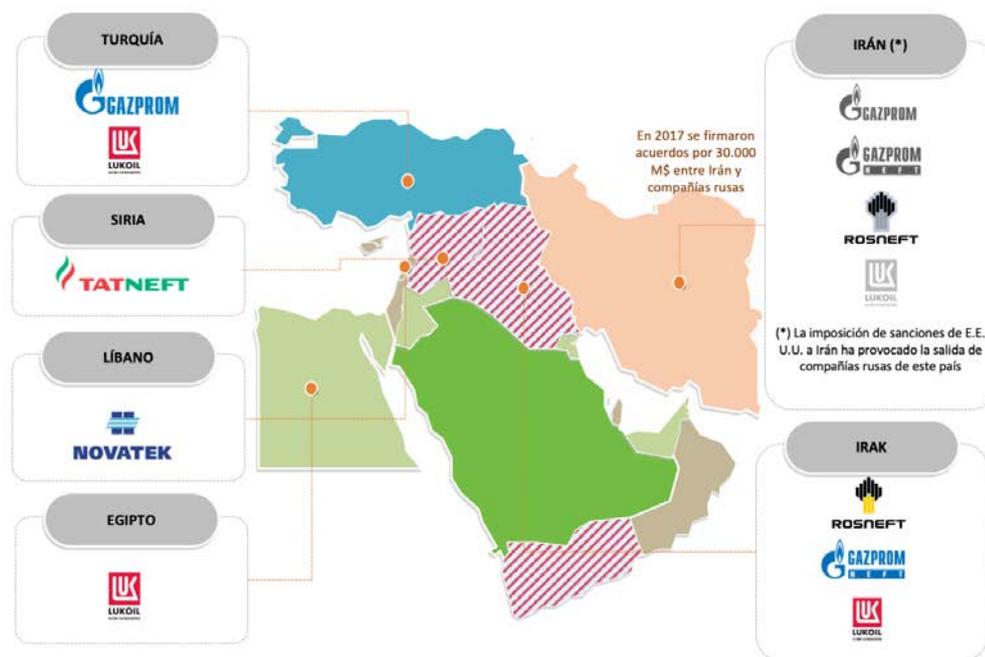


Figura 8. Implicación de compañías energéticas rusas en Oriente Medio. Fuentes diversas. Elaboración propia.

Por último, habiéndose mostrado capaz de sostener a un régimen «amigo» en dificultades, Rusia ha reforzado enormemente su credibilidad y prestigio como potencia global estabilizadora en toda la región, mostrándose como un potencial aliado fiable y capaz. En gran medida, puede valorarse que los objetivos de la intervención rusa en Siria han sido alcanzados de manera satisfactoria.

### *Estados Unidos*

Estados Unidos es la potencia global por excelencia, por lo que los motivos de su presencia en Siria e Irak deben ser analizados desde una óptica global, en primera instancia, y regional, en segunda. Desde el punto de vista global, la Estrategia de Seguridad Nacional señala el desafío de las «potencias revisionistas» globales, Rusia y China, a la hegemonía norteamericana como la primera de las amenazas a que los Estados Unidos deben enfrentarse<sup>55</sup>, siendo imperativo limitar la expansión de estas potencias rivales en regiones que puedan poner en peligro esta supremacía.

<sup>55</sup> *National Security Strategy 2017*, p. 48. <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2017/12/2017.pdf> (consultado en octubre de 2018).

Oriente Medio es obviamente una de ellas y, a pesar de la política *pivot to Asia* ya promovida durante el mandato de Obama, Estados Unidos no puede abandonar una región que sería inmediatamente ocupada por sus rivales. La prioridad concedida a la amenaza de China a la hegemonía norteamericana parece compartida tanto por republicanos como por demócratas, por lo que es difícil que, tras las elecciones de noviembre de 2020, una u otra Administración den un giro de 180° a la estrategia estadounidense para la región. La retirada de Estados Unidos de Oriente Medio, que ya ha dado comienzo, continuará a mayor o menor ritmo, aunque, como anteriormente se ha indicado, esta no podrá llegar a ser total.

La contención de Irán en apoyo de su incondicional aliado, Israel, es el segundo de objetivos perseguidos en la región, y la lucha contra el terrorismo internacional, objetivo en gran parte alcanzado, completaría el cuadro. Podría añadirse un cuarto motivo, genérico para toda la región de Oriente Medio desde la doctrina Carter de 1981: la energía, habida cuenta de los recursos existente en cantidades significativas en el norte de Irak y en menor medida en el norte de Siria. El presidente Trump declaró la explotación de pozos petrolíferos sirios uno de los objetivos de su presencia en Siria y recientemente la compañía Delta Crescent Energy ha firmado un acuerdo con la Administración autónoma kurda en el noreste de Siria para el establecimiento de al menos dos refinerías en la zona, lo que no ha sido bien recibido por la británica Gulfsands, con derechos de explotación en esta zona desde 2003<sup>56</sup>.

En apoyo de estos objetivos, Estados Unidos mantiene un contingente militar en Irak actualmente de unos 5.200 soldados que quedarán en breve reducidos a unos 3.000<sup>57</sup>, concentrados en unas pocas bases e instalaciones militares, mientras en Siria las cifras, que siempre han sido más modestas, alcanzan en la actualidad unos 500 efectivos.

¿Qué va a ocurrir con esta presencia militar? Esta continúa siendo una de las cuestiones clave del momento. Entre otras consideraciones porque, sin la presencia de tropas en Iraq, las operaciones en Siria resultan simplemente insostenibles.

---

<sup>56</sup> *British Company Concerned over its Oil 'Rights' in Northeastern Syria*, ASHARQ AL-AWSAT, 13 de septiembre de 2020, disponible en <https://english.aawsat.com/home/article/2504826/british-company-concerned-over-its-oil-%E2%80%99rights%E2%80%99-northeastern-syria> (accedido en septiembre de 2020).

<sup>57</sup> «US to Reduce Troop Levels in Irak to 3,000», *The New York Times*, 9 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.nytimes.com/2020/09/09/us/politics/iraq-troops-trump.html> (accedido en septiembre de 2020).

En el marco de una creciente confrontación entre fuerzas norteamericanas e iraníes, o sus *proxis*, en suelo iraquí, intensificada tras la eliminación del comandante del *IRGC*, general Qasem Soleimani, crece la presión política para una marcha de los norteamericanos que es contemplada por muchos, y no solo por los partidos apoyados por Irán, como un lastre para la estabilización del país.

La presencia de tropas en el país se justifica por un intercambio de notas diplomáticas efectuado en 2014, al amparo del Acuerdo Marco Estratégico bilateral de 2008<sup>58</sup>. Pero desde un punto de vista legal, la presencia en Siria resulta más problemática. En no pocas ocasiones, tanto el Gobierno de Assad como quienes le apoyan, Rusia e Irán, han denunciado una presencia ilegítima de acuerdo con el derecho internacional, pues no deja de ser una intervención sin mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, sin haber sido requerido para ello por el Gobierno internacionalmente reconocido y sin que la legítima defensa haya podido ser esgrimida. La presencia de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro permanente garantiza que en ningún caso se producirá una resolución condenatoria por esta cuestión, pero, que duda cabe, este argumento podrá ser utilizado por sus oponentes ante la opinión pública mundial para debilitar la posición estadounidense.

### *China*

Con unos marcados intereses comerciales en la región (importaciones energéticas, desarrollo de la nueva Ruta de la Seda, etcétera), la presencia militar de China en Siria e Irak ha sido hasta el momento inexistente. La capacidad de las compañías chinas de operar en ambientes de gran inestabilidad, así como su dependencia del Estado, lo que les permite asumir mayores riesgos, tanto físicos como comerciales, han permitido a compañías chinas penetrar en el sector petrolífero *upstream*<sup>59</sup> iraquí, aprovechando el hueco dejado por compañías occidentales, forzadas a suspender gran parte de sus actividades en sur del país por la situación de violencia generalizada. En la actualidad la

<sup>58</sup> *Irak and US Policy*, Congressional Research Service, 29 de septiembre de 2020, disponible en <https://fas.org/sgp/crs/mideast/IF10404.pdf> (accedido en octubre de 2020).

<sup>59</sup> El sector *upstream* incluye los procesos de exploración, desarrollo y explotación de yacimientos energéticos (petróleo o gas); el sector *midstream* se refiere al transporte, proceso, almacenamiento y distribución; el sector *downstream* contempla el refino, actividades petroquímicas y la comercialización de productos energéticos.

compañía china CNPC tiene participaciones en los campos de West Qurma-1 (32,7 %), al-Ahdab (37,5 %), Halfaya (45 %) y Riumalia (46,3 %) <sup>60</sup>.

En Siria, donde se ha mantenido escrupulosamente al margen del conflicto, China se presenta como un actor potencialmente clave en la futura reconstrucción del país, lo que podría proporcionarle considerable ventaja en el desarrollo de su proyecto de la nueva Ruta de la Seda. Inversiones chinas en los puertos de Tartus y Latakia, aunque en competencia con Rusia, podrían completar la cada vez más densa red de puertos bajo control (gestión) china en el Mediterráneo (la estatal china COSCO Lines ya gestiona terminales marítimas en Grecia, Turquía, Líbano, Israel y Egipto).

China ha mostrado repetidamente su interés en participar en la reconstrucción e incrementar su presencia en el país, y ha puesto en marcha numerosos proyectos de ayuda humanitaria <sup>61</sup>. Nada se menciona de un incremento de su huella militar, pero a medida que sus intereses en la región aumentan es preciso tener en cuenta la posibilidad de que China acabe por verse impelida a garantizar su seguridad mediante el despliegue de fuerzas militares.

## Conclusiones y prospectiva

La evolución de acontecimientos en la frontera sur de Turquía durante los últimos treinta años ha sido enormemente desestabilizadora. En primer lugar, porque la intervención estadounidense en Irak tanto en 1991 como en 2003 ha posibilitado la consolidación de una entidad kurda independiente en su frontera, circunstancia que, a pesar de las buenas relaciones establecidas, genera enorme incertidumbre en Ankara. No en vano, la región autónoma del Kurdistán, que como se demostró con el referéndum de 2017 mantiene intactas sus aspiraciones independentistas, puede servir como un modelo exitoso a imitar en otros países con minorías kurdas, como es Turquía. Y, en segundo lugar, porque las revueltas en Siria en el contexto de las primaveras árabes han

<sup>60</sup> *CNPC in Iraq. Sustainability Report*, CNPC, 2019, disponible en <https://www.cnpc.com.cn/en/Enlag/201907/a2082cc9c4444eaa99c973dd0e021847/files/3d2c41de747d4c7aa6a5e8157f188f4f.pdf> (accedido en octubre de 2020).

<sup>61</sup> *China to play bigger role in Syria's reconstruction, development process*, XINHUANET, 12 de febrero de 2018, disponible en [http://www.xinhuanet.com/english/2018-02/12/c\\_136967861.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2018-02/12/c_136967861.htm) (accedido en octubre de 2020).

acabado por degenerar en una compleja guerra civil que nadie es capaz de controlar, situación que implica unos considerables retos para su seguridad.

El primero de ellos es el del terrorismo, fenómeno que se presenta con dos caras diferenciadas: el terrorismo étnico encarnado por el *PKK* y su filial siria, el *PYD* (con sus correspondientes brazos armados), y el terrorismo islamista de carácter yihadista.

El terrorismo étnico supone una amenaza de orden existencial para Turquía pues, las aspiraciones, objetivos y finalidades de estos grupos implican la destrucción del Estado turco tal y como lo conocemos en la actualidad. La consolidación de una entidad kurda independiente liderada por el *PYD* en el norte de Siria (Rojava) constituye una auténtica pesadilla para el Gobierno turco y el hecho de que miembros de la Alianza Atlántica sostengan esta posibilidad no hace sino añadir dificultad a esta cuestión. Sin duda, esta circunstancia es la primera causa del deterioro de las relaciones de Turquía con Estados Unidos, Francia y, en menor medida, el Reino Unido.

Por otro lado, el terrorismo yihadista constituye otra de las actuales preocupaciones del Gobierno turco. Turquía se enfrenta, no solo a la posibilidad cierta de convertirse en escenario de atentados por parte de los grupos yihadistas que se concentran en Idlib, como ya ha ocurrido en el pasado. Turquía se enfrenta, sobre todo, al problema de convertirse involuntariamente en territorio de acogida de terroristas en la clandestinidad. Muchos de ellos son, además, de nacionalidad turca, pues se estima que unos 9.000 ciudadanos turcos podrían haberse unido a las fuerzas de *Dáesh* a lo largo del conflicto. Su retorno está representando un verdadero quebradero de cabeza para las autoridades turcas<sup>62</sup>. Hasta el momento, Turquía ha conseguido limitar los riesgos mediante una enorme presión policial y judicial, pero, al igual que ocurre en los países occidentales, el abandono de las cárceles de los antiguos combatientes de *Dáesh* tras cumplir sus condenas supone un problema difícil de tratar.

El segundo de los retos es el representado por las corrientes de refugiados que desde Siria se propagan por los países vecinos desde el comienzo del conflicto. El casi millón de desplazados que se concentran en la provincia de Idlib ejercen una tremenda presión sobre la frontera turca. Franquearles el paso supondría engrosar los más de 3,5 millones de refugiados ya presentes en su territorio, lo que, además de ser una pesada carga

---

<sup>62</sup> *Calibrating the Response: Turkey's ISIS Returnees*, ICG, Report n.º 258, 29 de junio de 2020, disponible en <https://www.crisisgroup.org/europe-central-asia/western-europemediterranean/turkey/258-calibrating-response-turkeys-isis-returnees> (accedido en septiembre de 2020).

económica, representa un considerable problema de seguridad. Muy probablemente Turquía optará por abrir sus fronteras con la Unión Europea, lo que añadiría tensión adicional a unas relaciones ya de por sí bastante deterioradas.

Todas estas cuestiones se agravarían en el caso de una más que probable reanudación de la ofensiva de las fuerzas del régimen, que empujaría tanto a yihadistas como a refugiados hacia territorio turco. Una solución duradera para la crisis en Idlib se presenta, por tanto, esencial para la seguridad de Turquía, que mantiene contactos con Rusia a nivel técnico para evitar una escalada, en tanto los trabajos de la Comisión Constitucional en Ginebra en busca de una solución política al conflicto no finalicen. Las negociaciones son complejas y las posturas claramente divergentes. Rusia trata de asegurarse el control de la autopista M4 y reducir la huella militar de Turquía en Idlib. El punto de partida de Ankara es el retorno de las fuerzas del régimen a las posiciones previas a la ofensiva, es decir, a la línea de contacto a finales de 2018, algo francamente desconectado de la realidad. Para complicar el escenario, ambos países miran de reojo a la evolución de acontecimientos y sus respectivas posturas, una vez más enfrentadas, en la zona noreste del país y en Libia. Rusia, que siempre ha mantenido líneas de comunicación abiertas con el *PYD*, ha iniciado cierto acercamiento con partidos políticos kurdos que podía desembocar en exigencias de inclusión en el Comité Constitucional de Ginebra, del que, por exigencias de Ankara, han sido excluidos. A ambos les interesaría establecer mecanismos de coordinación que les permitiera compartimentar los problemas y poder abordarlos individualmente, algo que, tradicionalmente, han sabido hacer en otros campos para salvaguardar sus relaciones. Pero no será fácil.

No se pueden obviar los efectos que todos estos acontecimientos pueden llegar a tener en la cohesión interna de la Alianza Atlántica. Como hemos señalado, las realidades geopolíticas sitúan a los aliados en polos enfrentados tanto en Siria como en Iraq. La situación se repite en escenarios contiguos, como se ha manifestado recientemente en el Mediterráneo oriental, Libia y en el conflicto de Nagorno-Karabaj. Es una situación difícil de manejar que tenderá a exacerbar la tensión intra-alianza, dificultando la unidad de actuación. Ello sin poder excluir enfrentamientos armados entre aliados.

La gestión de los problemas que acechan a Turquía desde distintos frentes ha llevado al país a lo que algunos han denominado «soledad diplomática», situación caracterizada por un aislamiento del país en la escena internacional acompañada de operaciones militares unilaterales no solo en la frontera sur, sino, sin solución de continuidad, en los

espacios marítimos contiguos (Mediterráneo oriental) y hasta el norte de África. Ciertamente, la situación geográfica de Turquía presenta unos problemas de seguridad específicos que requieren soluciones *ad hoc*. Pero su resolución será siempre más fácil desde la cooperación, considerando que el aislamiento puede llevar a Turquía a una situación sin salida.

*Felipe Sánchez Tapia\**  
Analista del IEEE

### **Valoración actualizada**

El año y medio transcurrido desde el cierre de la edición del capítulo aquí reeditado relativo a la conflictividad en la frontera sur de Turquía no ha hecho sino confirmar las tendencias que ya en él se apuntaban. El conflicto en la zona de Idlib, en la vecina Siria, continúa enquistado y apenas se han producido avances en los intentos de degradación de la capacidad operativa de las facciones yihadistas presentes en la zona, en particular la dominante, Hay'at Tahrir al-Sham y la que, de manera reconocida, ostenta la representación de Al Qaeda, la denominada Hurras al- Din. Esta cuestión continúa siendo punto de fricción entre Turquía y Rusia, que reclama a la primera asegurar el control sobre estas facciones, tal y como se pactó en Sochi en marzo de 2020. La proliferación de la amenaza yihadista continúa siendo para Rusia una cuestión primordial y mientras no se consiga su reducción este continuará siendo un punto de fricción en las relaciones entre la Federación Rusa y Turquía.

La temida ofensiva de las fuerzas del régimen para recuperar el control de esta región no ha tenido lugar, aunque los incidentes armados en el frente continúan produciéndose a diario. Idlib es una de las pocas zonas significativas desde el punto de vista demográfico que aún escapan al control del régimen, por lo que es de esperar que este trate de recuperarlo en cuanto se presente la oportunidad. Aquí será Rusia quien, probablemente, decida cuándo ha llegado el momento.

La evolución del contexto geopolítico mundial que, tras la retirada de Afganistán, implica la probable reducción de presencia norteamericana en Oriente Medio, está teniendo su impacto en las relaciones regionales de poder. Turquía ha acelerado el proceso de acercamiento a las monarquías del golfo, Arabia Saudita, EAU y Bahrein, además de Egipto, lo que abre nuevas oportunidades para la resolución del conflicto sirio. Por otro

lado, los Acuerdos de Abraham se han consolidado e Israel establece relaciones cada vez más estrechas con las monarquías del golfo. Estas últimas, a su vez, continúan el proceso de rehabilitación del régimen de Assad en Siria, que podría tratar de obtener cierto reconocimiento internacional. Mucho dependerá de los progresos que se alcancen en el comité constitucional, *de facto* paralizado desde finales de 2021.

La mencionada reducción de presencia norteamericana en Oriente Medio podría, además, implicar una retirada de sus fuerzas de Siria, lo que llevaría aparejado una reducción de su apoyo al PYD, la rama siria del PKK turco. De producirse algo así se despejaría un importante obstáculo en las siempre difíciles relaciones entre Turquía y EE. UU., que podrían llegar a cooperar en áreas de especial interés para estos últimos como pueden ser el Cáucaso y Asia central, además del Mediterráneo oriental, área de especial sensibilidad para Turquía.

En definitiva, si a finales de 2020 Turquía había caído irremediablemente en el aislamiento regional, las actuaciones llevadas a cabo desde entonces le han permitido acercar posiciones en su entorno, lo que, sin duda, presenta considerables ventajas. Veremos hasta qué punto las aprovecha.